



UNA INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN

Todos nosotros somos varias cosas a la vez. Somos padres/madres, hijo / empleado / jefe / vecino / amigo / enemigo / yerno / nuera / suegro... Necesitamos ver la manera de organizar y ordenar, pero más que nada priorizar algunas entre esas muchas cosas para que ninguna de ellas obstruya, frene, detenga o anule total o parcialmente nuestras responsabilidades de hijos de Dios que somos.

Mateo 22:34-40:

34 Entonces los fariseos, oyendo que había hecho callar a los saduceos, se juntaron a una. 35 Y uno de ellos, intérprete de la ley, preguntó por tentarle, diciendo: 36 Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? 37 Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. 38 Este es el primero y grande mandamiento. 39 Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. 40 De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.

Si Dios está primero entonces todas aquellas cosas que tienen que ver con lo que es primero en nuestras vidas tienen que estar primeras en nuestras vidas.

No es en mi decir que Dios tiene que estar primero. Es en mi hacer a Dios primero que Dios en verdad está primero. Las acciones debidas de hijo de Su Altísimo tienen que estar a la altura de donde decimos que hemos puesto a Dios en nuestras vidas. De otro modo nos estamos engañando a nosotros mismos.

1 Corintios 7:20-23:

20 Cada uno en el estado en que fue llamado, en él se quede. 21 ¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te dé cuidado; pero también, si puedes hacerte libre, procúralo más. 22 Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor; asimismo el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo. 23 Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres.

Dice que fuimos comprados por precio. ¡Fuimos comprados! Dios pagó por mí el precio más alto jamás pagado por nadie. "No os hagáis

esclavos de los hombres”. Nosotros somos hombres de tal manera que eso nos incluye.

Si yo soy un hijo de Dios que además es padre, alinearé las cosas de mi Padre celestial con mi ser padre de mis hijos. No es que tengo que dejar de ser padre o esposo o empleado. Si soy hijo de Dios que además soy empleado alinearé lo que tenga que ver con mi empleo con las cosas de mi Padre. Pongo las cosas en perspectiva de tal manera que lo primero en mi vida sea Dios y Su Palabra. Mi prioridad debe ser Dios y Sus cosas.

El tema muy básicamente es si Dios está verdaderamente primero en mi vida.

Muchas veces tratamos al Antiguo Testamento y los Evangelios como si fueran de “segunda clase” por estar antes de Pentecostés. En realidad son la mismísima Palabra de Dios para que conozcamos y algunas –no todas- apliquemos. Ahora estaremos viendo algunas para nuestra aplicación.

Romanos 15:4

Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.

Las Escrituras del Viejo Pacto siguen siendo para nuestra enseñanza. Por eso tantas veces recurrimos al Antiguo Testamento para encontrar leyes invariables que son de gran utilidad para nosotros HOY. Hay un ejemplo en el Antiguo Testamento que muestra un momento en la vida del pueblo de Dios que lo habían dejado segundo poniendo primero otras cosas.

Hageo 1:1-11:

1 En el año segundo del rey Darío, en el mes sexto, en el primer día del mes, vino palabra de Jehová por medio del profeta Hageo a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, diciendo: 2 Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: Este pueblo dice: No ha llegado aún el tiempo, el tiempo de que la casa de Jehová sea reedificada.

Esta expresión es clave: “este pueblo dice”. No es Jehová quien lo decía. Dios declaró mediante Su profeta que ese era el pensar y el decir de este pueblo.

Hoy día nosotros Sus hijos somos Su habitación. De tal manera que el aprendizaje para nosotros no puede pasar porque tengamos que edificar

un templo. El principio roto aquí es del que nos interesa aprender. Ellos decían cosas como: “cuando termine mi carrera me voy a dedicar a Dios... cuando tenga mi tercer hijo podré ir a las reuniones... cuando mi negocio que me dio Dios ande mejor, entonces tendré tiempo para dedicarme a estudiar Su Palabra...”

3 Entonces vino palabra de Jehová por medio del profeta Hageo, diciendo: 4 ¿Es para vosotros tiempo, para vosotros, de habitar en vuestras casas artesonadas, y esta casa está desierta?

La verdad de la milanesa aquí es que ellos estaban bien comprometidos con todo y Dios no estaba primero en sus vidas. Entonces Jehová los invita a meditar acerca de sus caminos, sus logros y sus trabajos **infructuosos**.

5 Pues así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad bien sobre vuestros caminos. 6 Sembráis mucho, y recogéis poco; coméis, y no os saciáis; bebéis, y no quedáis satisfechos; os vestís, y no os calentáis; y el que trabaja a jornal recibe su jornal en saco roto.

Mire la estadística y cuadro comparativo de pérdidas y ganancias que les había hecho Jehová.

Sembráis mucho	→	Recogéis poco
Coméis	→	No os saciáis
Bebéis	→	No quedáis satisfechos
Os vestís	→	No os calentáis
Trabaja	→	Gasta todo lo que gana

Por eso Jehová les dice: ¡Meditad sobre vuestros caminos!

7 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad sobre vuestros caminos. 8 Subid al monte, y traed madera, y reedificad la casa; y pondré en ella mi voluntad, y seré glorificado, ha dicho Jehová. 9 Buscáis mucho, y halláis poco; y encerráis en casa, y yo lo disiparé en un soplo. ¿Por qué? dice Jehová de los ejércitos. Por cuanto mi casa está desierta, y cada uno de vosotros corre a su propia casa. 10 Por eso se detuvo de los cielos sobre vosotros la lluvia, y la tierra detuvo sus frutos. 11 Y llamé la sequía sobre esta tierra, y sobre los montes, sobre el trigo, sobre el vino, sobre el aceite, sobre todo lo que la tierra produce, sobre los hombres y sobre las bestias, y sobre todo trabajo de manos.

No importa cuánto trabajo uno haga, no importa si nos afanamos mucho; si Dios no “está en la foto” de nuestra vida; nunca será suficiente, todo será en vano.

Hay una versión diferente de la Biblia¹ que añade claridad a este error de Israel de no ponerlo primero a Dios.

3 b Dios le dijo a Hageo: «Yo soy el Dios de Israel. Ustedes dicen que aún no es tiempo de reconstruir mi templo, 4 ¡pero viven en lujosas casas mientras mi templo está en ruinas! 5 »Yo soy el Dios de Israel, y quiero que piensen seriamente en lo que están haciendo. 6 Ustedes siembran mucho y cosechan poco, comen y no calman su hambre, beben y no calman su sed, se abrigan y siguen teniendo frío, y el sueldo que les pagan no les alcanza para nada. 7 »Yo soy el Dios de Israel, y quiero que piensen seriamente en lo que están haciendo. 8 (8-11) Ustedes esperan grandes ganancias, pero es muy poco lo que han logrado; lo que guardan en su casa, lo destruí en un instante. ¿Y saben por qué lo hice? ¡Pues porque mi templo está en ruinas mientras que ustedes sólo piensan en arreglar sus propias casas! Por eso no he dejado que llueva sobre los campos y sobre los montes; por eso se han perdido sus cosechas de trigo, de uvas y de aceitunas; ¡por eso sufren hombres y animales! »Yo soy el Dios de Israel. Si quieren verme contento, y quieren ver mi grandeza, vayan a las montañas y traigan madera; ¡reconstruyan mi templo!»

Cuando sea que uno se ocupa más de sus propias cosas que de Dios entonces uno tiene que ir a la “montaña y traer madera” y reconstruir el sitio de honor que Dios nunca debiera haber dejado de tener en nuestra vida.

Salmos 127:1 y 2:

1 Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, En vano vela la guardia. 2 Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, Y que comáis pan de dolores; Pues que a su amado dará Dios el sueño.

Si de alguna manera Dios ha quedado en un puesto relegado en nuestras vidas, tenemos que hacer las correcciones del caso. Nosotros deberíamos buscar el Reino de Dios para que el resto de las cosas nos sean añadidas.

Mateo 6:25-34:

25 Por tanto os digo: No os afanáis [*merimnaô*] por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

¹ La Biblia en Lenguaje Actual según aparece en ESword

No os afanéis² viene de una palabra griega que quiere decir una preocupación que divide a la mente, que la distrae. Es una mente que está distraída de buscar el Reino de Dios y Su justicia.

26 Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? 27 ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? 28 Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; 29 pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. 30 Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? 31 No os afanéis [*merimnaô*], pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? 32 Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.

Nosotros no somos gentiles (que para este momento sería equivalente a decir que no somos hombres naturales) y sabemos que Dios sabe y suple nuestras necesidades. Dios supo en la época de Hageo, Dios supo en la época de Jesús y Dios sabe hoy que necesitamos esas cosas para vivir. Nosotros debemos enfocarnos, concentrarnos en el Reino de Dios por eso lo buscamos primeramente.

33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Si nos enfocamos en el Reino de Dios todas estas cosas necesarias nos serán añadidas sin hacer el esfuerzo que hacían los de Hageo para lograrlas y aun así no estaban satisfechos. De otro modo (si no nos enfocamos, si no lo buscamos primeramente) tendremos que procurarlas nosotros con mucho esfuerzo de nuestra parte y lo más probable es que recojamos poco, que no nos saciemos ni quedemos satisfechos, que no nos calentemos y que gastemos todo lo que tengamos.

Es muy clara la prioridad; dice: “primeramente” no únicamente como tampoco dice: segundamente, terceramente o últimamente.

Con esta actitud; el Reino de Dios (junto con Dios) quedan en segundo, tercero o cuarto plano. ¿Por qué Dios necesitaría proveernos aquellas cosas que nosotros obtenemos con afán por nuestros propios medios?

Cuando nosotros no le permitimos a Dios hacer Su trabajo, haciéndolo nosotros, lo que hacemos en realidad inadvertidamente es desestimar Su

² Puede descargar la enseñanza N° 1 ECHANDO TODA ANSIEDAD SOBRE DIOS del sitio Web.

gracia. Decimos que Dios está primero pero nuestras acciones a viva voz niegan que Él lo esté o que pueda hacer las cosas que Su Palabra dice que Él puede. Aclaremos, Dios puede y quiere. Son nuestras acciones en procura de aquellas cosas que dicen que Dios no puede. Eso es incredulidad. ¿Cómo corregimos esta situación? Meditamos y tomamos el timón de nuestra mente y orientamos el barco de nuestra vida para que nuestro Padre se lleve la gloria. Eso hacemos cuando le permitimos a Dios que Él haga en nuestras vidas.

34 Así que, no os afanéis [*merimnaô*] por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.

No significa que no trabajaremos y no procuraremos nuestro bienestar. Significa más bien que hay que ser muy cuidadoso en dónde tenemos nuestro corazón y colocamos nuestro mayor esfuerzo. En el Reino de Dios o en nuestras propias cosas como en la época de Hageo.

A la hora de decidir sobre qué precio pagar por nosotros Dios “puso toda la carne en el asador”. No se quedó con nada en la manga. Nosotros como hijos de Su inmenso amor que somos debíamos extenderle la misma “cortesía”. Para Dios valimos todo. Ninguna duda acerca de ello. La pregunta en todo caso es ¿Cuánto vale Dios para nosotros?

Salmos 62:10:

No confiéis en la violencia, Ni en la rapiña; no os envanezcáis; Si se aumentan las riquezas, [¿¡vuélvanse pobres?!... ¡no!] No pongáis el corazón en ellas.

Las riquezas no son un problema. Se pueden transformar en un problema cuando uno pone su corazón en ellas. Cuando uno estudia la vida de Abraham se da cuenta que nuestro padre en la fe tenía mucho más que un buen pasar. Abraham era lo que hoy llamaríamos un hombre rico. Sin embargo se constituyó en el padre de quienes creemos. Es decir el dinero que tuvo no lo desvió de lo que evidenció ser lo más importante en su vida.

En lo que inviertas tiempo, energía y dinero se volverá lo más importante. Es difícil preocuparse por algo en lo que no invertís nada.

Mateo 6:19-21:

19 No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; 20 sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. 21 **Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.**

Simple y directo como era el Señor Jesucristo: Donde esté tu tesoro ahí estará también tu corazón. Si tu tesoro es Dios y Su Palabra, pues tendrás tu corazón en Dios y Su Palabra.

Dios debiera estar primero en nuestras vidas en orden, tiempo, lugar e importancia. Hagamos lo que hagamos lo imprescindible es creer Su Palabra y mientras lo estamos haciendo hacer lo que sea que debamos, tengamos, podamos o queramos hacer. Debemos darle a Dios y Su Palabra el sitio de privilegio en nuestra vida. Dios primero en todo pues somos de Él comprados por precio.

1Corintios 6:20:

Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

En el Antiguo Testamento hubo un rey de nombre Asa que hizo lo bueno en un momento, luego lo malo delante de Dios. Veremos ahora cuando hizo lo bueno para aprender del principio.

2 Crónicas 14:1-4:

1 Durmió Abías con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David; y reinó en su lugar su hijo Asa, en cuyos días tuvo sosiego el país por diez años. 2 E hizo Asa lo bueno y lo recto ante los ojos de Jehová su Dios. 3 Porque quitó los altares del culto extraño, y los lugares altos; quebró las imágenes, y destruyó los símbolos de Asera; 4 y mandó a Judá que buscase a Jehová el Dios de sus padres, y pusiese por obra la ley y los mandamientos.

Este sosiego en estos diez años vino como consecuencia de ponerlo primero a Dios. Eso es bueno y recto ante los ojos de Jehová. Mandó que Judá lo buscase a Jehová y que pusiera por obra la Palabra.

2 Crónicas 15:1-9, 12 y 15:

1 Vino el Espíritu de Dios sobre Azarías hijo de Oded, 2 y salió al encuentro de Asa, y le dijo: Oídmelo, Asa y todo Judá y Benjamín: **Jehová estará con vosotros, si vosotros estuviereis con él; y si le buscareis, será hallado de vosotros; mas si le dejareis, él también os dejará.** 3 Muchos días ha estado Israel sin verdadero Dios y sin sacerdote que enseñara, y sin ley; 4 pero cuando en su tribulación se convirtieron a Jehová Dios de Israel, y le buscaron, él fue hallado de ellos. 5 En aquellos tiempos no hubo paz, ni para el que entraba ni para el que salía, sino muchas aflicciones sobre todos los habitantes de las tierras. 6 Y una gente destruía a otra, y una ciudad a otra ciudad; porque Dios los turbó con toda clase de calamidades. 7 Pero esforzaos vosotros, y no desfallezcan vuestras manos, pues **hay recompensa para vuestra obra.**

Siempre hay recompensa de ponerlo a Dios primero → Uno siembra mucho y recoge mucho, come y se sacia, se viste y se calienta, trabaja y no gasta todo lo que gana. Cuando estudiamos el Antiguo Testamento vemos como se alejaba Israel y cuando reflexionaba y regresaba; ahí estaba Jehová para perdonarlos y acogerlos en Su regazo de amor.

8 Cuando oyó Asa las palabras y la profecía del profeta Azarías hijo de Oded, cobró ánimo, y quitó los ídolos abominables de toda la tierra de Judá y de Benjamín, y de las ciudades que él había tomado en la parte montañosa de Efraín; y reparó el altar de Jehová que estaba delante del pórtico de Jehová. 9 Después reunió a todo Judá y Benjamín, y con ellos los forasteros de Efraín, de Manasés y de Simeón; porque muchos de Israel se habían pasado a él, viendo que Jehová su Dios estaba con él.

Que Dios esté con uno es “contagioso” para quien tiene ojos para ver. Todos nosotros queremos que nos vaya bien. Si vemos que a alguien le va bien queremos imitar sus acciones para tener los mismos resultados.

12 Entonces prometieron solemnemente que buscarían a Jehová el Dios de sus padres, de todo su corazón y de toda su alma;

15 Todos los de Judá se alegraron de este juramento; porque de todo su corazón lo juraban [esto es lo que decían], y de toda su voluntad lo buscaban [esto es lo que hacían], y fue hallado de ellos; y Jehová les dio paz por todas partes [tan típico de Dios].

Es el hijo de Dios quien determina por su libre voluntad colocar y mantener a Dios el trono del corazón independientemente de las circunstancias en la que ese hijo se encuentre.

Deuteronomio 5:1, 28 y 29:

1 Llamó Moisés a todo Israel y les dijo: Oye, Israel, los estatutos y decretos que yo pronuncio hoy en vuestros oídos; aprendedlos, y guardadlos, para ponerlos por obra.

El propósito de aprenderlos es guardarlos para ponerlos por obra. Al final del capítulo dice que Jehová oyó las palabras que la gente dijo y aprobó lo que escuchó.

28 Y oyó Jehová la voz de vuestras palabras cuando me hablabais, y me dijo Jehová: He oído la voz de las palabras de este pueblo, que ellos te han hablado; bien está todo lo que han dicho. 29 ¡Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen y guardasen todos

los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre!

Poner primero a Dios en nuestras acciones, no solamente en nuestras dicciones. Dios quiere que nos vaya bien por eso quiere que lo pongamos primero.

Deuteronomio 6:1-9:

1 Estos, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para tomarla; 2 para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados. 3 Oye, pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel, y os multipliquéis, como te ha dicho Jehová el Dios de tus padres. 4 Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. 5 Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. 6 Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; 7 y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. 8 Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; 9 y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas.

Nuestro ambiente natural es Dios y Su Palabra. Así es el diseño original de Dios para el hombre. Luego la sociedad nos lo saca a Dios del centro de nuestras vidas. Por la gracia y misericordia de Dios, nosotros descubrimos Su amor y por nuestra voluntad lo volvemos a poner ahí y ahí lo dejamos sin moverlo.

¡Dios primero en todo! En orden, lugar, tiempo e importancia.



Marcos 16:15

Nota del Autor



Esta enseñanza fue presentada el viernes 14 de diciembre de 2012 desde el Salón de Clase de la Reunión Anual Hispanoamericana. Matheu, Pcia. De Buenos Aires, Argentina.

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960³ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁴ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

³ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁴ Hechos 17:11

